

"ESTILO EN LA MATERIA", de *Boris Calderón*

Según Mahfud Massis que escribe la solapa, en este libro "se advierte al creador que camina junto al lenguaje, de mano con la angustia y con la muerte, y entre los intersticios de la estrofa muestra su pelaje oscuro". Se trata de una apreciación concretada, a pesar de su lirismo subyacente, pues Boris Calderón aparenta escuchar aún su propio registro expresivo, ansioso de una originalidad que todavía bordea las síntesis líricas sin lograrlas. Hay, sin embargo, una sobriedad natural que perfila y redondea las imágenes y un afán de sostener el tono vigoroso y rotundo, mediante el recurso de los adjetivos fuertes y la sugerencia directa llevada por los hitos del vocablo tremendo.

*Volveré a ser niño
y los espejos se desbordarán de peces.
Tu serás siempre
la elegida que nació en las islas.
Cuando los abismos sean como potros de lava
y se rompan las cuerdas del arco iris,
habrá un crucifijo negro.*

<https://doi.org/10.29393/At351-352-198ROUL10198>

"REUNIÓN EN OTOÑO", de *Alfonso Gómez Libano*

La última obra de este poeta, cuarta en su itinerario, mantiene un compás isócrono que alcanza a igualar la emoción de los poemas y hasta sus propios límites. Da la impresión de esas piezas de reloj que pudieran fabricarse en serie, idénticas y justas. Entre un poema y otro, no varía el ánimo del creador que, como buen artesano, recorta sus figuras gemelas. En el fondo hay una tristeza también permanente, un hastío que se extiende como musgo por la superficie formal del verbo. Cada poema es un motivo para que

el poeta desentrañe su propio misterio, sin avanzarse al conceptuismo metafísico, sin diafanizarse tampoco en ágiles briznas poéticas. Gómez Líbano es un creador sesudo y macilento que trabaja abstraído, con los ojos bajos. No es fácil habituarse a su tonalidad poética, algo árida, sustentada, con frecuencia, en doble adjetivación, tan desprovista de color que se la recuerda como un paisaje en claroscuro.

*Penetra por mis sienes,
haz crecer tu escozor de flores vivas
y aspírame en el polen
de tu araña,
con su fino tejido de membranas;
enrédame en tus hojas de fibras
trepadoras,
desmenuza tus hígados de pulpa
generosa
y arrúllame en tus ramas de gomero,
como plasma de sueño y de resina.*

"POEMAS Y ANTIPOEMAS", de Nicanor Parra

La obra que ahora edita Nascimento fué premiada el año 1953 por el Sindicato de Escritores de Chile, con \$ 50,000 en el Concurso de Poesía Inédita, con recompensas donadas por el señor Juan Said. Es una lástima, para la responsabilidad de nuestra historia literaria, que no se deje constancia de la donación generosa en el tomo impreso. La poesía de Nicanor Parra es ágil y amena; jamás produce esa fatiga mental de los excesivos renglones, si se la lee sin respiro o se la oye recitar. "Este gran trovador puede de un solo vuelo cruzar los más sombríos misterios o redondear como una vasija el canto con las sutiles líneas de la gracia", escribe Pablo Neruda en la solapa del libro. Hay ver-